



Semana de Gabriela Mistral *aaak/6663*

Los maestros magallánicos, agrupados en el Colegio de Profesores y en la Asociación Gremial de Educadores, han creído conveniente realizar una semana de celebración y homenaje a Gabriela Mistral, la poetisa chilena que obtuvo para su patria el Premio Nobel de Literatura en 1954. Nada más positivo y elogiable que este gesto de los profesores de Punta Arenas, que no sólo se preocupan de sus asuntos societarios, sino que quieren ir un poco más allá, ampliando sus relaciones con la comunidad a través de actos culturales, literarios y artísticos que revelen la noble tarea de la enseñanza.

En estos tiempos de mezquinos intereses, una actividad como la que comentamos rompe el esquema de egoísmo e indiferencia que está caracterizando a la sociedad actual, y que desgraciadamente, recae sobre la niñez, la adolescencia y la juventud que no están todavía contaminadas con estos gérmenes negativos de la humana labor. Estos días, entonces, han sido de reconfortante alimento espiritual para quienes han acompañado a los maestros en estos actos recordatorios de la ilustre poetisa del valle de Elqui.

Y como estos mismos maestros que hoy la evocan, Lucila Godoy Alcayaga hizo lo suyo en sus mocedades, impartiendo sus lecciones en sencillas escuelas rurales de la entonces provincia de Coquimbo, naciendo sus clases en pequeños planteles de Compañía Baja y La Cautera. En la edad en que otras niñas juegan a las muñecas, esta hija de Vicuña decide hacerse maestra de primeras letras. Y en los ratos que le deja desocupados al aula escolar, la incipiente profesora escribe versos, versos y prosas dolidos por la soledad.

Comienza por publicar en los periódicos regionales con algunos seudónimos que revelan su joven persona-

lidad, se llama Alma, Algolán, Soledad. A veces recurre a sus propios nombres, los de Lucila Godoy Alcayaga, para firmar sus breves trabajos, sus manchas dolorosas, sus ráfagas de sutil poesía provincial en una tierra generosa y cívica, mineral y labradora.

Los profesores magallánicos han entendido a Gabriela Mistral en su doble papel de maestra y de autora de hermosos poemas para niños. No olvidemos que la augusta coquimbana hizo de la escuela primaria y de sus alumnos un canto permanente de creación y de fecundidad literaria. Sus primeras poesías aparecieron en los libros de lectura de Manuel Guzmán Maturana, anunciando a sus menudos lectores la aparición de una gran poetisa en el cielo de Chile.

La personificación de Gabriela Mistral en la historia literaria nuestra nos ahorra muchos otros comentarios al respecto. Solamente hemos querido asociarla al propósito de los maestros magallánicos de recordarla en su vida y en su obra, resaltando aquellos aspectos que la atan más ostensiblemente al magisterio y a sus elevados principios formadores de los hijos de esta tierra.

Tampoco ha escapado al buen ojo de los profesores de Punta Arenas el hecho de la permanencia de Gabriela Mistral en el territorio de Magallanes, entre los años 1913 y 1920, como directora de su Liceo de Niñas. Son acontecimientos notables que envuelven con un halo evocador la tarea que desarrolló en vida la inolvidable poetisa de "Desolación". Por estas y otras consideraciones, esta semana dedicada a Gabriela Mistral, nos prueba que su obra sigue vigente en el corazón de los maestros, como también de los habitantes de esta zona y de toda la larga geografía nacional.

Marino Muñoz Lagos.

La Nueva Austral, Punta Arenas, 24-IV-1986 p. 3.

Semana de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semana de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile